

EL OBRERO

BALEAR

AÑO XXX

NUM. 1.417

Palma de Mallorca 21 de junio 1929

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'55 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—E extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto 0'15.

APARECE LOS VIERNES

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Ciclo de Charlas

Siguiendo el curso de charlas organizado por la Juventud Socialista, el próximo domingo día 23 del actual a las 7 y media el camarada JAIME REBASSA, dará la cuarta de la serie tratando el tema

La Juventud Socialista y la acción integral del proletariado

¡Trabajadores! No dejéis de asistir a esas CHARLAS en las que podéis adquirir provechosos conocimientos.

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES INGLÉSES

El Partido Obrero y el partido liberal

En números redondos, la próxima Cámara de los Comunes contará 290 obreristas, 260 conservadores y unos 30 liberales. El grupo obrerista es el más numeroso, pero ninguno de los partidos alcanza la mayoría absoluta.

Muchos camaradas se preguntan: ¿Por qué obreristas y liberales no forman el bloque contra los reaccionarios? Ese «cartel» de izquierdas dispondría de una gran mayoría; con un poco de disciplina, podría gobernar durante toda la legislatura.

Es claro que en Francia, ante un reparto así de fuerzas entre los radicales y nosotros, la opinión impondría esa solución. Los radicales no podrían negarnos su apoyo parlamentario, y nosotros no podríamos negarles, si la pidieran, una participación en nuestro Gobierno.

En Inglaterra está descartada esa combinación. Ni mister Lloyd George ni MacDonalld han podido pensar en ella un momento. Las informaciones y comentarios de prensa según los cuales MacDonalld piensa solicitar la ayuda de los liberales carecen de toda verosimilitud.

No he de hacer la historia de las múltiples variaciones del partido liberal inglés. Ha cambiado tanto durante el siglo XIX, bajo la influencia de los hombres y bajo la acción de las crisis, que no se registra un rasgo común entre Palmerston y Gladstone, por ejemplo. Pero en su mayoría, el partido liberal inglés, como el belga, está mucho más cerca de los liberales franceses, al modo de León Say y de Ribot, que de nuestros radicales-socialistas. Está cerca de Adam Smith, de Bentham, de la escuela de Manchester. Es antiestatista y condena, por principio, la intervención del poder público en el juego de los hechos económicos. Históricamente, desde hace un siglo, la legislación social de Inglaterra es obra más de los conservadores que de los liberales. Míbase todo lo que le separa de nuestros amigos.

Indudablemente, los bruscos sobretiros de Lloyd George, los caprichos

y las exigencias de su espíritu de dominio le han acercado muchas veces personalmente al Laborismo. Pero nunca ha estado más lejos de él que hoy. Ha dirigido contra el Socialismo, toda su propaganda electoral; intimó previamente a mister Baldwin a que no entregara el Poder a los obreristas más, que si estos conquistaban la mayoría absoluta; denunció de antemano como una traición para con la clase poseyente lo que no hubiera sido—ni será—más que un acto de corrección, constitucional. Desde ayer, apoyado por toda la prensa de Rothenmere, que lleva en Inglaterra con gran ruido la campaña de «unión nacional» contra el Laborismo, ha ofrecido su colaboración a mister Baldwin. Por tanto, el grupo liberal se inclinará al lado conservador, y si hay alguna coalición posible, es esa.

No creo en ella, y ya he dicho por qué. Pero si no se forma, será debido a las repugnancias de mister Baldwin más que a los escrúpulos de Lloyd George. Ocurrirá así, como dije en otro artículo, porque las disposiciones políticas que acabo de analizar son las de Lloyd George, por lo menos las del Lloyd George de hoy, y de la fracción más importante de su grupo, pero no de todo él. Muchos liberales conocidos han pasado ya al Laborismo en los últimos años; algunos mas, sin haber dado el paso decisivo, se inclinan íntimamente hacia él. En el seno del partido liberal se ha formado una izquierda socialista, cuyo teórico y jefe es sir Herbert Samuel, ausente del Parlamento en las últimas legislaturas y que ahora vuelve a él. Esta disensión interior pondrá a los liberales en la imposibilidad de inclinarse francamente de un lado u o de otro, so pena de dividirse públicamente.

Dudo mucho que se expongan a riesgo tal, sobre todo después del duro fracaso y la amarga decepción que acaban de sufrir. Al hablar de fracaso, no olvido que el partido liberal ha reunido cerca del 22 por 100 de los votos emitidos, que una representación exactamente proporcional le habría asegurado

140 puestos en vez de 60, y que ha ganado en conjunto más de dos millones de votos.

Peró ¿qué son estas ganancias comparadas con las que aguardaba? Pensemos que ha presentado candidatos en todas partes, que disponía de una caja electoral formidable, que tenía a su frente al hombre más notorio, si no el más popular del país. Pensemos que se nos había vaticinado una verdadera resurrección de este partido, que en el período anterior a la guerra gobernaba en Inglaterra él solo con Gabinetes omnipotentes apoyados por enormes mayorías. El esfuerzo de resurrección ha fracasado, y no se renovará tan pronto, quizá nunca. Los propios liberales tienen la sensación del golpe irreparable.

Mi conclusión es que debe tenerse

a los liberales como una fuerza en cierto modo neutralizada, que en modo alguno podrá ejercer una acción decisiva en la próxima legislatura. El Laborismo no pedirá su apoyo, «que no necesita», porque no se hallan en situación de adoptar contra él una actitud de oposición sistemática. MacDonalld está, pues, en la realidad de la situación cuando requiere a los demás partidos a que le dejen vivir, a que le dejen tiempo y facultad para obrar. Los conservadores vencidos y los liberales impotentes habrán de obedecer a esta intimidación, ante la amenaza de una disolución y de nuevas elecciones, que MacDonalld, como ha dicho, no hará nada para provocarlas, pero que sólo serían temibles para sus adversarios.

León Blum

LA BUENA POLÍTICA

Casi desde el advenimiento de la dictadura, hecho inevitable como resultado de un largo proceso de crisis de la civilidad, tema éste al cual hemos de dedicar, cuando podamos, más de una cuartilla, constituye un tópico—explicable también por muchas causas—enjuiciar la actitud política de la Unión General de Trabajadores y, más concretamente, del Partido Socialista. Enjuiciar, en este caso, tiene el mismo valor que condenar. Nunca ha preocupado tanto a los ajenos la posición del Partido Socialista como ahora. Nunca, tampoco, se han vertido sobre los socialistas tantas censuras. No soy—lo confieso—de los que se indignan demasiado por ello, entre otras razones porque me parece que muchas de esas censuras son equivocadas, pero sinceras. Sería pueril colocar la cuestión en un plano uniforme y extender certificado de vecindad a cuantos nos combaten. Entre los adversarios los hay que disparan con saetas envenenadas, pero hay algunos que disparan con lealtad.

La cuestión, a mi modo de ver, es más profunda y entraña un hondo problema que no todos llegan a comprender. La situación presente no solamente en España, sino en Europa, es el exponente de una grave transformación que se está operando. Esa transformación es, a mi juicio, la que no perciben los que censuran a los socialistas utilizando casi siempre una retórica apollada que pertenece, en buena ley, al siglo pasado y ya no puede servir más que para provocar un recuerdo sentimental en los que ya son viejos y para hacer reír un poco a los que somos jóvenes.

Dejemos aparte la colaboración que se nos atribuye con la dictadura.

Las acusaciones formuladas contra los socialistas pueden convertirse en una fundamental, que es ésta: la de que los socialistas no sentimos la emoción política. Perfectamente,

pero ¿de qué política? En esta pregunta reside, precisamente, la dificultad del problema. Permitásemme que traiga a cuento el recuerdo de la guerra europea. ¿Quién no conserva en la memoria la visión amarga de aquellos días? Todos, o casi todos, fuimos entonces un poco bárbaros. Comparáramos a distancia el ardor homicida de aquella hora trágica, enardecidos por los pregones bélicos que llegaban desde la frontera: «¡Luchamos por la Libertad y por el Derecho!» Y la Libertad y el Derecho, vinculados entonces en las armas de los aliados, tenían en cada uno de nosotros un defensor en la confidencia de las simpatías, reflejo de la que se estaba riñendo en las trincheras. La decepción vino más tarde. Se firmó el armisticio. Se aquietaron los ánimos. Los cañones quedaron en reposo... El balance de la guerra daba este resultado: 14 millones de muertos bajo la tierra; 6 millones de inválidos para el trabajo; una economía arruinada; y, como premio a los supervivientes, el fascismo, lo que Francesco Nitti ha denominado la fiebre mediterránea en un libro que no ha podido todavía circular por España.

Pero la guerra europea no fué solamente una guerra de tarifas. Fué—y es lo que interesa recoger aquí—la liquidación definitiva del liberalismo del siglo XIX, específicamente burgués. Ese liberalismo es el que nos brindan los que quisieran vernos con las armas al hombro para defender principios que hubieran podido contentar a nuestros abuelos, pero no a nosotros, afanosos de una vida nueva. Y no se nos hable de romanticismos porque yo, que tengo muchos puntos de románticos no he visto nunca que el romanticismo tenga buenas migas con los libros de cheques.

Recordando unas palabras de José Vasconcelos en uno de sus discursos electorales para la presidencia de la república.

blica mejicana, que me parece oportuno reproducir: «La experiencia nos demuestra—decía Vasconcelos—hasta qué punto es peligroso y cómo conduce al desastre el sistema turbio que consiste en desligar el programa político del programa económico...» Yo no apruebo, en cuanto se refiere a otros extremos de la política mejicana, las teorías de Vasconcelos, pero suscribo en absoluto las palabras que dejo copiadas. Piensen en ellas los que nos hablan de una libertad recluida en el paraíso de la ilusión. Libertad política sin libertad económica—una vez más, quiero recordar a Costa, mi paisano glorioso—no es libertad. Si se piensa en resucitar el sistema político que murió cuando se firmó el armisticio, yo rehúso toda participación en el intento. Cabe reproducir ahora las palabras de Napoleón al proclamar su Imperio: Ha terminado la novela; ahora comienza la historia...

Manuel Albar

NOTAS FUGACES

EL ANONIMO

El anónimo es la fiel expresión de lo que significa intuco, faltar, soez y cobardía. Es una manifestación burda de un carácter innoble, que careciendo del necesario valor para presentarse ante el sujeto a quien se remite el anónimo, se esconde villanamente en la sombra, y desde allí lanza el virus venenoso que emponzoña el alma del que lo recibe.

Las más de las veces, por no decir todas, el contenido del anónimo es una infame patraña, tejida con el rufin objeto de sembrar la discordia o la inquietante duda en un pecho noble. Por eso, como hombres de buena voluntad, lanzamos un furibundo anatema y todo nuestro desprecio a los que emplean el anónimo para insultar o criticar a otra persona, y creemos que piensan como nosotros todos los que posean sentimientos elevados.

Motiva estas «Notas», el habernos enterado de que un compañero nuestro, muy estimado por cierto, ha recibido en el espacio de muy poco tiempo, dos anónimos concebidos en una forma extremadamente grosera e injuriosa, que han hecho indignarnos y subírnos el rojo carmín a la faz.

A la vista de esas dos cartas, una con un nombre sin duda falso y otra sin firma, con letra desigual e intencionadamente, hemos dudado de si era verdad aquello; de si era posible que existieran individuos capaces de insultar, ocultos en las tinieblas del anónimo; pero ante la realidad de esas líneas que tenemos frente a nuestros ojos, nos hemos sometido, con hondo pesar, a creer que si existen personas de ese jaez.

Menos mal que a ese amigo nuestro el recibo de esas «carifiosas» cartas no le han preocupado lo más mínimo, hasta le han servido de regocijo; al contrario de nosotros, que en ese caso, quizás, nos quitaría el sueño por unas noches. Cuestión de temperamento. Ante el anónimo elevamos nuestra más enérgica protesta por considerar cosa de hombres de alma ruin y cobarde.

Jack

DESDE ELDA

¿Hay liberales?

No quiero ser tan diablo que llegue a dudar haya en nuestro país hombres de espíritu liberal. Aceptemos en buena lógica que los hay. Pero alto. Ahora va la pregunta: ¿que hacen que no salvan a España? Más aún: ¿por qué critican a los que trabajan por salvarla?

Lógicamente, si las fuerzas liberales hubieran cumplido su misión otra sería la situación de España. La falta de organización los redujo a la nada. La sobra de megalomanía los hizo impotentes. Y la Dictadura fué posible por que ellos habían traicionado la enseña liberal y republicana.

Solamente el Partido Socialista y la organización obrera que orienta, cumplen los altísimos deberes de ciudadanía. Pero fueron imponentes para mantener la ola reaccionaria. Después... cada uno a su papel; los liberales persistiendo en su error. Los socialistas trabajando por mantener el espíritu ciudadano.

Desde nuestro campo se ha dicho, con notorio error por cierto, que hablamos de ser nosotros los requeridores para una acción de conjunto que diera a España un régimen de libertad. ¿Pero a quien hemos de requerir? Una vez más: nosotros constituimos una organización seria donde se juzga a aquel que hace algo. Si en España hubiera algo parecido ya hubiéramos hecho el requerimiento.

Además. No vivimos en el extranjero. Quien quiera venir, seriamente, desde luego, puede hacerlo. No tema le digamos que no. Amantes de la libertad como el que más. Pero, eso sí: nos gusta la seriedad. Y sobre todo la responsabilidad. Sin esto que no venga nadie por que le daremos calabaza. No gustamos de sacar los colores a nadie. Pero...

Hace unos días, en artículo que reprodujo «El Socialista» el señor Albornoz decía que había de hacer algo nuevo. De acuerdo. Obra nueva. Lo viejo no ha dado resultado. Precisamente, el mayor error de los liberales españoles ha sido no crear lo que al advenimiento de la Dictadura les faltó: una seria, disciplinada y fuerte organización. Si los cinco años largos que lleva este régimen, los liberales los hubiesen aprovechado para organizarse, otro sería el panorama de la política española.

Ahora bien: sabemos que Roma no se hizo en un día. Vaya nuestro voto por una rectificación. Por que los liberales se separen del camino que dice poco más o menos: «el Estado soy yo». Cuando esto hagan que nos avisen. Pero que no olviden que nuestra célula es de republicanos. En esto somos intransigentes.

Pascual Sánchez

Del Grupo de Prensa de la Juventud Socialista de Elda

Comité Paritario de Curtidores

El Comité Paritario del Gremio de Curtidores de Palma de Mallorca, establece con carácter general, para todos aquellos a quienes alcance su jurisdicción, las siguientes bases con arreglo a las cuales se han de desenvolver los contratos de trabajo y las reglamentaciones de éstos.

1.ª Para todos los efectos que a continuación se expresan, los obreros del gremio se clasificarán en la forma siguiente:

- Blanchidores.
- Descarnadores de 1.ª y 2.ª clase.
- Porcheros de 1.ª y 2.ª id.
- Oficiales de 1.ª y 2.ª id.
- Aprendices.

2.ª En los diez primeros días siguientes a la publicación de estas bases en el «Boletín Oficial» de la provincia cada patrono, extenderá para cada uno de sus obreros descarnadores, porcheros y oficiales, un certificado expresivo de la clase primera o segunda, a la que deben ser incorporados. Si los obreros no estuviesen conformes con la categoría que el patrono les hubiera asignado, formularán reclamación ante el Comité Paritario y este nombra-

rá una ponencia compuesta de tres vocales patronos, tres obreros y el señor Presidente o Vice-Presidente primero, los cuales, previo estudio de los razonamientos que aporten los interesados y mediante la realización de ejercicios prácticos por el obrero, acordará sin ulterior recurso, la categoría que corresponda al reclamante.

3.ª Se establece para los obreros del gremio el salario mínimo por día de trabajo siguiente:

- Blanchidores, 6,25 pesetas.
- Descarnadores 1.ª, 6,00 id.
- Idem 2.ª, 5,50 id.
- Porcheros 1.ª, 6,00 id.
- Idem 2.ª, 5,30 id.
- Oficiales 1.ª, 5,25 id.
- Idem 2.ª, 5,00 id.

Aprendices: Lo que se establezca en el respectivo contrato.

5.ª Ningún patrono podrá despedir a sus obreros por el hecho de cobrar mayores jornales que los señalados como mínimo, y si lo hiciera, aunque aparentemente alegase otra causa, se considerará en el despido como injustificado y dará lugar, previa reclamación del obrero ante el Comité y comprobación por éste del hecho, al máximo de la penalidad que las Leyes y los acuerdos del Comité tengan establecidas.

6.ª La jornada ordinaria de trabajo será de 8 horas, dividido en dos medios jornadas en la siguiente forma:

Por la mañana: De las 8 a las 12 y media.

Por la tarde: De las 2 a las 17 y media.

7.ª De común acuerdo el patrono y la mayoría absoluta de los obreros de una fábrica podrán establecer la semana inglesa recuperando la media jornada última en la forma que se establece en las disposiciones legales y vigentes, y poniendo este convenio en conocimiento del Comité Paritario antes de que empiece a regir para los efectos que sean procedentes.

8.ª Además del descanso dominical obligatorio, se señalan para el Gremio los días festivos siguientes:

- 1.º de año.—6 de enero (Reyes).—20 de enero (San Sebastián, Patrón de Palma).—19 de marzo, (S. José).—Lunes inmediato al domingo de Pascua de Resurrección.—1.º de mayo (Fiesta del trabajo).—Día de la Ascensión.—Día del Corpus Christi.—29 de Junio (San Pedro).—10 de Julio, (San Cristóbal, Patrón del Gremio).—25 de Julio (San Jaime, Patrón de España).—Día de la Asunción.—1.º de noviembre (Festividad de todos los Santos).—Lunes inmediato siguiente al Domingo de Navidad).

9.ª El hecho de que un obrero, sin motivo justificado, deje de presentarse al trabajo en alguno de los días que no se han declarado festivos, o que se haya habilitado para el trabajo por el mutuo convenio antes expuesto se considerará como causa fundada y legítima para su despido inmediato.

10.ª Por el contrario, el patrono que no abra su fábrica alguno de los días no declarados festivos o habilitados por el trabajo por el previo convenio que antes se mencionó, estará obligado a satisfacer el jornal a sus obreros como si hubieren trabajado.

13.ª Para evitar los perjuicios irreparables que los cambios de temperatura y descomposiciones químicas producen a veces en los cueros y pieles del secadero y de los noques o «Clots» se considerarán como trabajos urgentes y extraordinarios el descuelgue de las piezas del secadero y el cambio de líquido y removido de los cueros de dichos noques. Estos trabajos podrán ser efectuados en cualquier día y momento que la necesidad se presente por el encargado del porche o el de los noques y a lo más otro operario, sin que puedan exceder de dos, las horas empleadas que se satisfarán con un recargo del 50 por 100 cada una.

15.ª Los obreros contratados para una especialidad del trabajo, serán dedicados a estos solamente; sin embargo, en casos de urgente necesidad podrán ser dedicados por el patrono a otra clase de trabajos pero solo momentáneamente. El obrero no podrá negarse a efectuar lo que el patrono le ordene en estos casos pero si tuviere que hacer algún reparo, requerirá a dos testigos ante los que hará la oportuna protesta para los efectos de reclamación que sean procedentes.

23.ª Los obreros tendrán derecho a diez días de permiso durante cada año natural, que podrán usarse consecutiva o separadamente, y sin que este permiso se conceptúe con derecho a percepción de jornal.

Un llamamiento de «La Naval»

A todos los marineros de Baleares

Comaradas navegantes: «La Naval» Sociedad de antiguo abolego en las luchas societarias, y perteneciente hoy a prestigioso organismo nacional Unión General de Trabajadores de España, tiene en proyecto y trabaja activamente por la reorganización de la Federación Marítima Nacional, contando ya con la adhesión de muchas sociedades afines de los distintos litorales y de casi toda la marinería española.

A este objeto nos dirigimos también a vosotros, marinos balearicos, para que nos digáis si estáis conformes con nuestro proyecto y si podemos contar con la adhesión de vuestras respectivas sociedades.

Estimamos indispensable que los obreros del mar y de sus industrias derivadas se constituyan en Federación Nacional para hacer viable una labor de conjunto que redunde en beneficio de los intereses generales del marino español.

Nuestra bandera de reivindicaciones por las que vamos a luchar denodadamente consiste, de momento, en la creación y fomento de un Montepío Nacional del marino, bolsa de embarque, subsidio de enfermedad, socorro de paro forzoso y otras mejoras. También nos proponemos actuar en los Comités paritarios para sacar de ellos todo el provecho posible en bien de nuestra clase y dar a nuestras aspiraciones un cauce jurídico.

Esperamos, compañeros de Baleares, que respondois a nuestro llamamiento y que prestareis calor y cooperación a la campaña nacional que en este sentido vamos a desarrollar.

A delante amigos de los puertos de Baleares, fogueros, marineros y personal de fondos. «La Naval» a todos os llama y acoge como madre amorosa que requiere el cariño de sus dispersos hijos.

Comaradas: ¡Viva la Federación Nacional del marino español!

Las adhesiones a Ramón Barrós.—«La Naval».—Calle Mar-82 2.º 1.º.—Barcelona.—Barcelona.—El Presidente, Ramón Barrós.—El Secretario, Francisco Martorell.

NOTICARIO

Del 1 al 15 de mayo, disminuyeron el número de obreros sin trabajo, en Berlín, en un 17 por 100.

Entre los diputados laboristas ingleses figuran cinco eclesiásticos de la iglesia evangélica.

¿Qué dirían por España si mañana un cura ingresara en el Partido Socialista?

En breve se empezará a construir en Barcelona el Palacio del Trabajo, en el que se instalarán las oficinas de todos los Comités paritarios. Será de estilo gótico y se calcula que las obras durarán unos dos años.

En Nueva York, Ford ha firmado un contrato por nueve años con los representantes soviéticos. El primero se com-

promete a crear una fábrica de automóviles de Nignii Novgorod. Rusia, por su parte, comprará a Ford productos por valor de 192 millones de pesetas en el término de cuatro años.

El Ayuntamiento laborista de Sneathwick, Londres, ha construido directamente para los obreros, o sea sin mediación de contratistas, 130 casas baratas, ahorrándose una buena cantidad.

En Londres se ha casado el obispo de Calchester, que tiene sesenta y tres años, con su secretaria particular, que tiene treinta.

[Vivir para ver!]

En París, la Sección postal del partido comunista ruso ha dirigido un telegrama de felicitación a los carteros que se declararon en huelga durante veinticuatro horas. Esto hace pensar en que el movimiento era de carácter comunista. Esa huelga fué un fracaso.

El resultado de las elecciones municipales del Gard, Francia, es que los socialistas están representados en 120 asambleas comunales con 66 alcaldes, 77 adjuntos y 885 concejales.

En Londres, Sir Hari Sing Gour, prominentemente indio, ha expresado su confianza en que Mac Donald mejorará la situación de la India.

Ha pedido el ingreso en el Partido Socialista el profesor del Laboratorio-Escuela «Lázaro» de Fitoquimia experimental española de Madrid, el nuevo correligionario Alejandro Durán Cantos. [Sea bien venido a nuestras filas]

Notición

Retiros Obreros

Relación de los ancianos mayores de 65 años que, habiendo solicitado el importe de su cuenta de Capitalización, han sido comprendidos últimamente en el Reparto de la cantidad procedente del recargo para el Retiro Obrero sobre las transmisiones de bienes por herencias entre parientes desde el quinto grado colateral, inclusive, o entre personas sin vínculo de parentesco, y que pueden pasar por la CAJA DE PENSIONES PARA LA VEJEZ Y DE AHORROS para cobrar las cuatrocientas pesetas que a cada uno corresponden. Para evitar confusiones entre obreros que pudieran tener igual nombre y apellidos, se indica la entidad patronal donde dichos obreros trabajan:

- Miguel Tous Ayudes del Ayuntamiento de Palma; Gabriel Ferragut Ferrer; Antonia Muner Fiol del patrono Vicente Juan; Bernardo Reynés Berga del «Club España»; Jaime Vidal Reus y Antonio Bisquerra Vidal del patrono Pedro M. Estrañy Matey; José Sabater Sala del Ayuntamiento de Esporlas; Bartolomé Vicens Fullana del patrono Hijo de Miguel Estarellas; Gregorio Salvá Jaime de «Tapices Vidal»; S. A.; Antonio Arrom Bauzá del patrono Jaime Rigo Yerges; Gabriel Ferragut Monsterrat del Ayuntamiento de Felanitx; Gerónimo Llavina Borrás del patrono J. Salas Ros; Lorenzo Pizá Homar de «Ferrocarril de Alaró»; Antonio Dalmasu Payeras del patrono Sucesores de J. Cuerdá; Luis de Barcia Calero del Ayuntamiento de Llubi; Nicolás Rosselló Rosselló del patrono Bartolomé Pizá Mas; Francisca M. Oliver Company de la «C.ª Arrendataria de Fósforos» S. A.; Estebán Galcerán Ribera del patrono Vda. e Hijos de Pedro Nicolau; Miguel Roig Tomás del Ayuntamiento de Santañy; José Guardiola Sampol del patrono Carmelo Martínez; Juan Gomila Maymó del «Banco de Felanitx»; María Palou Lladó del patrono Hijos de Antonio Esteva Oliver; Gregorio García Ribas de «Hilandería» S. A.; Antonio Matas Moranta del patrono Miguel Ramón Llabrés; Bartolomé Rigo Vicens y Ramon Hernández López de la «Sdad. General de Tranvías Eléctricos Interurbanos»; Guillermo Fullana Martí del patrono Juan Suñer Soler; José Nadal Tous; Vicente Giner Ferrándiz y Antonio Moratinos Ribas de «Gas y Electricidad» S. A.; Juan Tomás Nicolau del patrono Martín Ribas Fluxá; Juan Femenias Gelabert; Antonio Llinás Rosselló y Jaime Mayol Sastre de la

«C.ª Transmediterránea» S. A.; Jaime Bonastré Oller del patrono Ponsa Hermanas; Juan Esteva Pint del patrono Miguel Arbona Burguera

Para los tranviarios Indiferentes

Era allá en el año 1779 cuando el rey de Castilla Don Juan II, después de un reinado feliz, dejaba el trono a su hijo el infante Don Juan III, a quien enseñaba el arte de reinar diciéndole: «Pon en libertad a los cautivos cristianos, y echa siempre mano para el ministerio a sujetos que sean hombres de bondad conocida, de juicio, de prudencia, de capacidad consumada. Haz atención a que tienes en tu reino tres géneros de gentes, unos que constantemente siguieron mi partido; otros, que con la misma constancia se declararon por el de don Pedro, y otros, que, finalmente, hicieron profesión de «Indiferentes» por aprovecharse con igualdad de las dos parcialidades. Mantén a los primeros en los empleos y honores que yo les concedí, pero sin contar demasiado con su fidelidad; adelanta cuanto pudieres a los segundos, confiándoles ciegamente los empleos de mayor importancia, por que la lealtad que conservaron a Don Pedro en su fortuna próspera y adversa es la prenda más segura de la que te profesarán a tí en todas fortunas, y su mismo honor los empeñará en borrar los de servicios pasados, con la importancia de los servicios presentes. De los terceros no hagas caso ni para el castigo ni para el premio, teniendo los sólo en la memoria para el desprecio.»

Estas páginas, que transcribo de la Historia de España, son sobradamente elocuentes, y dejan entrever de como aquel rey conocía bien a fondo la clase de gente que gobernaba.

Muchos años han transcurrido, y no han bastado para hacer desaparecer esa casta de cucos; tanto en el aspecto político como social. Claro que es sobradamente notorio, bien pudiéramos calificarnos de «reservas de la burguesía» que para «triunfar» procuran mantener a toda costa a esta clase de parasitismo social, que, alejados de las clases obreras organizadas, pueden prestarse a ser juguetes del tira y afloja de los negocios; de ellos echan mano circunstancialmente para contrarrestar la acción de la clase organizada. Esto es un grave daño en todos los campos donde se desarrolla. A todos los hombres interesan las cosas políticas, pues dejándolas a libre actuación de unos pocos, los demás tocamos frecuentemente las fatales consecuencias. De igual forma atañen a todos los trabajadores, sin excepción, las cosas sociales; condenarse a la indiferencia o al aislamiento es condenarse a la esclavitud perpetua.

El capitalista procura a toda costa destruir la «organización» obrera, procurando asimismo que los choques destructores se verifiquen entre los mismos obreros; que éstos, no solamente no se organicen, sino que se odien. Por eso procura remunerar a unos pocos con un poco más de esplendidez que a los muchos; procura hacer bien visible descontento hacia aquellas sociedades obreras, y algunos trabajadores por dar gusto a su patrono, se abstienen de asociarse y entre ellos suele considerarse un rebelde aquel que se organiza y a veces, aparentemente, también se le conceptúa peor obrero, no por su trabajo, sino simplemente por sus ideas. Incumbe a todos también rebatir esa peregrina teoría, pues es harto conocido que el obrero organizado adquiere cierto espíritu de profesión que le hace cumplir con más celo en su trabajo. Por esta razón procura una más justa remuneración. En cambio, aquel que se conforma con lo que le quieren darle y le azora la presencia del patrono, confundiendo tristemente el respeto por el miedo, la adhesión con el pelotillismo, incurre en actos que degeneran en un servilismo ridículo y le tenemos convertido en un mufeco...

Velar por su dignidad de hombre, pretender que el salario alcance el nivel que corresponde a las necesidades de un hogar, no es ser un discolor por sistema, sino un trabajador, en una palabra, es un hombre que no cónmuga con la casta de los indiferentes.

En nuestra profesión tranviaria, aunque desdichado sea decirlo, tenemos bas-

tañes de éstos mantidos que, abrigados en su casaca observan como unos trabajadores por la consecución de bien ganadas mejoras y, exponiéndose abnegadamente, dan la cara a la compañía, haciéndole ver nuestros mates y eués son sus remedios a implantar en breve plazo. Estos aprovechados «compañeros» esperan llegar... esperan subir... rendidos en protestas de inocencia de «yo no soy nada ni haré nada»...

Así, de esta legión de «probretes» algunos llegan a escalar puestos de preferencia, sin que les sirva de reflexión si los peñaños de la escalera porque subieron eran de pan de otros compañeros que no dudaron en sacrificarlo todo por defender su dignidad de trabajadores.

Aún hay algunos osados que dicen: «Ve a ver si la Casa del Pueblo te da el jornal que perdiste». Sólo un cerebro cegado de ignorancia puede hablar esas ofensas. Sin Casa del Pueblo aún trabajarías doce o más horas, majadero; las leyes que favorecen a los trabajadores allí se han fragado; por mejorar las leyes sociales, cientos de obreros han dado su pan, su vida también; ahora tienes Comités paritarios, que para que se pensase en ellos fué preciso que muchos cayeran acribillados a balazos. En fin, para que se ponga el remedio ha de haber siempre víctimas.

Cuando hables de la Casa del Pueblo hazlo con el mayor respeto. Ya lo sabes; el que lucha por mejorar tu salario no es el patrono, no es el gobernante; es un compañero tuyo, es un obrero organizado; es un hombre que quiere llevar dignamente sus apellidos. La Compañía conoce perfectamente quienes son los indiferentes y, aunque a éstos les parezca que no, los mira con el mayor desprecio, aunque les faja balazos y les dé también empleos; pues el hombre que no está en el lugar que le corresponde, es sospechoso; el obrero que no defiende sus derechos con energía, menos defenderá los intereses de ninguna Empresa.

Tranviario: no seas indiferente y ven con nosotros a luchar; te aguardamos aunque faltan pocos a nuestro lado.

Un socio tranviario. Palma 14 Junio 1929. (De «El Transporte Urbano» de Madrid.)

Ventajas de la cooperacion

El ejercicio de la cooperacion por la clase trabajadora es un medio eficaz para ayudar a que llegue la ansiada transformación social y además va proporcionando beneficios tanto más grandes cuanto mayor es su desarrollo.

Las cooperativas lograrán que desaparezca el intermediario, por ser uno de los parásitos que produce el encarecimiento de los artículos de consumo y daña la vida económica de los trabajadores. Creando cooperativas se unen los consumidores y se convierten en almacenistas de los artículos que necesitan, evitando además en gran parte los acaparamientos tan frecuentes en el régimen capitalista, acaparamientos que tienen por objeto proporcionar pingües ganancias a los que los realizan y determinar la carestía.

Las cooperativas regulan los precios de los géneros y conceden a los cooperadores la absoluta regularidad de adquirir buenas clases bien pesadas y bien medidas.

Además de esos no pequeños beneficios, el cooperador se sentirá más satisfecho por el deber cumplido, ayudando con ía a que vaya siendo un hecho la redención de él y los de su clase, pues no hay que olvidar que cada cooperativa que se establece es un golpe que ciertamente se asesta al régimen burgués y un medio más para que los trabajadores puedan defenderse.

Por todas estas razones debemos propagar este sistema de lucha en el taller, en el campo y donde quiera que nos encontremos, para preparar el espíritu hacia esta actividad social y especialmente que participen en ella las mujeres, en la seguridad de que estas percibirán pronto y con cierta exactitud los beneficios morales y materiales que de la Cooperación se obtienen.

Así pues trabajadores, pensad que tenemos la obligación de educar a vuestras compañeras hacia la cooperacion, por

que de esa manera de los cortos jornales que por desgracia ganais podrán atender mejor a vuestros hijos.

Vicente Olmos De la Juventud Socialista Vallecona

Las charlas socialistas en la Casa del Pueblo

El pasado domingo correspondió al camarada Jaime Bauzá la tercera charla del ciclo organizado por la Juventud socialista.

Presidió el compañero Ramón García Galán, quien tras breves palabras de salutación al auditorio, concedió la palabra a Bauzá, del que, dijo, no es necesario hacer la presentación por ser de sobra conocido de todos.

Bauzá trató el tema «Individualismo y Socialismo» con bastante competencia, pues hizo un buen estudio de las doctrinas individualistas sustentadas por Nietche, que tenían por objeto exaltar la personalidad humana en el sentido individualista. Ideas que tuvieron su consagración en la Revolución Francesa y que se oponían a todo intento de colectivización incluso en aquellos servicios municipales de carácter público. Esas ideas, dijo, respondían al sistema medioeval de la producción en que ésta no tenía ni podía tener carácter social por lo no se conocían las fábricas donde se aglomeran grandes masas de trabajadores y los productos requieren el concurso de todos; Pero a medida que se fué desarrollando la gran industria y el obrero antiguo fué despojado de sus instrumentos de trabajo para ser convertido en asalariado; a medida que el proceso mismo de la producción impuso la necesidad de grandes fábricas y talleres y de la compra de maquinaria, necesitando para ello la acumulación de grandes capitales, formándose entonces las sociedades anónimas y más tarde los frúts, es decir, la asociación de capitales y capitalistas por una parte y la concentración en fábricas y talleres de grandes masas de trabajadores por la otra, a medida que se desenvolvía ese proceso de la producción iban desapareciendo las antiguas formas individualistas para dar lugar a nuevas concepciones calcadas en principios socialistas, principios que adquieren tanta mayor amplitud y solidez cuanto mayor desarrollo va adquiriendo la producción capitalista.

El compañero Bauzá se detuvo luego a examinar el principio de la lucha de clases basado en los antagonismos económicos, del que no conviene, dijo, desviarse la clase trabajadora si no quiere caer en el peligro de hacer el juego a los individualistas que con la capa de los derechos del hombre y de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, defienden el principio burgués que ante todo y sobre todo tiene por objeto subyugar y oprimir al trabajador bajo la forma del aslarido.

Al terminar el compañero Bauzá fué objeto de una larga ovación.

Venta de folletos y libros

La entidad «Salud y Cultura» pone en conocimiento de todos los que se interesan por la lectura, que ha puesto a la venta en la Casa del Pueblo, un gran número de folletos y libros.

Sucesivamente y a medida que se vayan agotando iremos haciendo pedidos a la península, para así tener siempre a disposición de los que los deseen, toda clase de folletos y libros.

«Salud y Cultura» espera de los compañeros que ansían aumentar el caudal de sus conocimientos, que correspondrán como se merece, al noble esfuerzo de esta Entidad para ilustrar a los obreros.

El Comité

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Recibidas las novedades para las estaciones de

PRIMAVERA Y VERANO

Lanería, Sedería, Pañería, Géneros de punto, Lencería, Driles
y Listas del País, Artículos para viaje

Especialidad en artículos negros para lutos

Sastrería y Camisería a Medida

Gran surtido en pañuelos de 2/4 y 9/4 para payesas

Precio Fijo :-: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUITADOR, 11.—PALMA

AVISO DEL "REGENERADOR X"

Toda persona que adquiera un frasco del REGENERADOR X y no le haya hecho el efecto, puede manifestarlo donde lo haya adquirido y se le someterá a un régimen de cura gratuita.

De venta: Perfumería Royal, Quetglas y EL JAPON

Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:
«Mi Calvario», ejemplar 350 pesetas
«Amor y Trabajo», » 250 »
«Yo no mató», » 250 »
«El Supremo Juez», » 250 »
DE MARÍA CAMBRILS:
«Feminismo Socialista», » 200 »

"Manual del Obrero Asociado"

Los compañeros o colectividads que deseen adquirir este libro, tan útil y necesario a las prácticas sindicales, pueden dirigirse al compañero Juan Colom en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la noche.

IMPRESA

de
Moca, Ferrer y C.

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, a una y varias tintas.

Calle de Socorro 92

AVISO

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastrillo y Librería (Boerne).

Imp. Rec. de Ferrer y C.—Socorro, 92

DISPONIBLE